

PRESENTACIÓN



E. Faúndez V.

ESTE NÚMERO DE ATENEA se constituye en un testimonio del invaluable legado de Mario Rodríguez Fernández, director de la revista entre 1994 y 2015. ATENEA se convirtió durante su dirección en una publicación que integró armoniosamente los rasgos distintivos de su historia, articuladores de una tradición humanista, con la exigencia de una proyección hacia el porvenir. El encuentro creador entre la exhortación de las voces del pasado y una orientación decidida hacia aquello que está por venir permitió, entre otros importantes avances, intensificar los estándares de excelencia de la revista y, con ello, incrementar su visibilidad y prestigio. Esta vía de orientación transfigura en el contenido del legado que acogemos con gratitud y responsabilidad. El aumento del número de académicos e investigadores de Chile y del extranjero que desean publicar sus artículos en ATENEA atestigua patentemente la significativa contribución de Mario Rodríguez al desarrollo de la revista. Lo mismo sugiere la valoración positiva desplegada por importantes agencias nacionales e internacionales, que posibilitó la indexación de ATENEA en Scielo (2003), ISI –actualmente Thomson Reuters– (2008) y Scopus (2008).

Este número de la revista está conformado por artículos que abordan problemas relacionados con el pasado, presente y porvenir de Chile. Es factible distinguir en él, por lo menos, cuatro núcleos organizadores; el primero está constituido por artículos enfocados al estudio del siglo XX, el segundo por artículos que examinan el pasado colonial, el tercero por artículos que estudian problemáticas de la nación mapuche y el cuarto por artículos que analizan textos de la literatura chilena.

Los trabajos que abordan el siglo XX de Chile amplifican la discusión sobre el intercambio de ideas cifrado en la presencia de María Zambrano en Chile (Madeline Cámara); la significación de los discursos del desarrollo en las transformaciones territoriales del área metropolitana de Concepción (Enrique Aliste, Asunción Díaz y Francisco Ther Ríos); las movilizaciones de pobladores ocurridas en Chile entre 1970 y 1973 (Mario Garcés); los efectos de la dictadura cívico-militar de Augusto Pinochet, posibles de

advertir en la configuración de las identidades (Paula Larrea y João Filipe Marques; Yanko González) y en la instalación del modelo neoliberal en el Gran Concepción (Danny Monsálvez y León Pagola); y la pérdida de espacios de socialización, reflejada en la historia de los teatros de Melipilla (Mario Poblete Vásquez y Jorge Saavedra Utman).

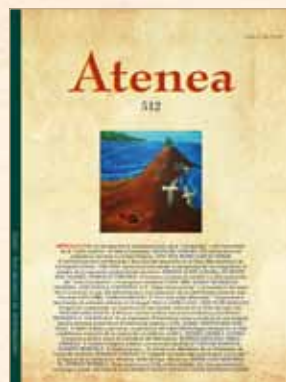
El pasado colonial emerge en los artículos de Paulina Faba, Fernando A. Valenzuela y Daniel Piedrabuena Ruiz-Tagle mediante el estudio de la significación de los objetos reunidos en la Exposición del coloniaje de 1873, una reflexión teórica sobre el sincretismo caracterizador de la pintura colonial de los Andes Centrales y la (re)construcción de la genealogía de la familia alemana Lisperguer Wittemberg, respectivamente.

Los artículos referidos a problemáticas de la nación mapuche estudian la significación del roble en las comunidades de la cuenca del río Valdivia (Juan C. Skewes y Pablo Espinoza), los vínculos culturales que se actualizan entre las comunidades mapuche williche y las culturas del espacio central andino (Rodrigo Moulian y Pablo Espinoza), y los desafíos del turismo urbano indígena (Cristián Parker y Alberto Moreno).

La literatura chilena, finalmente, es abordada en dos sugerentes artículos. Se trata del artículo de Rodrigo Cánovas, centrado en el análisis de Memorias de un tolstoiano de Fernando Santiván, y del artículo de María Luisa Martínez y Patricio Torres, que analiza el libro Miramar Hotel de Egor Mardones. Los dos estudios se distinguen, entre otros aspectos, por el rigor del análisis textual, cada vez menos frecuente en la crítica literaria producida en Chile.

Los artículos de los autores previamente mencionados, separados (ilusoriamente) de la red dialógica que producen los núcleos organizadores, se singularizan por lo siguiente:

Madeline Cámara examina el texto “A los poetas chilenos de Madre España” de María Zambrano, epílogo de la antología Madre España: homenaje de los poetas chilenos (Chile, enero de 1937). Cámara establece el surgimiento del concepto “razón poética” de la filósofa española en enero de 1937, distanciándose así de la opinión de la crítica que lo sitúa en diciembre de 1937. Sus reflexiones son significativas, además, respecto de la relación y examen de los vínculos que María Zambrano mantiene con Chile durante los años de la Guerra Civil Española.



El artículo de Mario Garcés aborda las movilizaciones de pobladores ocurridas en Chile entre 1970 y 1973. Según el autor, estas movilizaciones, dirigidas a la obtención de viviendas dignas, se producen por la capacidad de organización de los pobladores y por la emergencia de alianzas políticas. Uno de los aportes fundamentales de esta investigación es el estudio de la irrupción de estas movilizaciones en las ciudades de Valparaíso y Concepción.

Enrique Aliste, Asunción Díaz y Francisco Ther Ríos recurren en su artículo a un enfoque teórico-metodológico que integra los aportes de la geografía social y la antropología del desarrollo. Los autores identifican los discursos del desarrollo que acompañan las transformaciones territoriales ocurridas en el área metropolitana de Concepción entre 1960 y 2010. Su estudio permite apreciar cómo los discursos que exaltan la producción y el uso de los recursos naturales son desplazados en los últimos años por discursos que abogan por el cuidado medioambiental.

El artículo de los sociólogos Paula Larrea y João Filipe Marques estudia, mediante la recopilación y análisis de historias de vida, la configuración de la identidad de exiliados chilenos en Portugal. Pocas noticias tenemos de los exiliados en ese país, por lo que la investigación de Larrea y Filipe Marques ilumina un fragmento oscurecido de la historia del exilio, consecuencia infausta de la dictadura cívico-militar liderada por Augusto Pinochet.

Yanko González examina la (re)configuración de las identidades juveniles en Chile dentro de un marco temporal elaborado a partir de dos acontecimientos: la instalación de la dictadura militar (1973) y la autolegitimación constitucional del régimen (1980). Su artículo permite precisar el rol que cumplió la Secretaría Nacional de la Juventud en los procesos de disciplinamiento y resocialización de las identidades juveniles. Este problema indudablemente desborda el marco temporal establecido por el autor y genera claves para reflexionar sobre nuestro presente y porvenir.

Danny Monsálvez y León Pagola estudian el proceso de asimilación del modelo neoliberal en el Gran Concepción, fundamentalmente mediante la revisión de la prensa de la época. Su objetivo prioritario es precisar la función desempeñada por los principales agentes de este proceso. El artículo permite, por consiguiente, llenar algunos vacíos del aún incipiente relato de la historia regional.

El artículo de Paulina Faba estudia las implicaciones de la re-significación del pasado colonial a partir del análisis de la Exposición del coloniaje de 1873, organizada por Benjamín Vicuña Mackenna. La autora sugiere que el estudio de los sentidos inherentes a la relación con los objetos del pasado es crucial para reflexionar sobre la construcción de la identidad nacional en el contexto de la sociedad santiaguina decimonónica.

Fernando A. Valenzuela examina la pintura colonial de los Andes Centrales. El autor, siguiendo proposiciones teóricas de Pedro Morandé y de Niklas Luhmann, plantea que el sincretismo, característico de la pintura colonial andina, expresa una forma de diálogo intercultural.

El artículo de Daniel Piedrabuena Ruiz-Tagle (re)construye la genealogía de la familia alemana Lisperguer Wittemberg, que tiene una importante presencia en la historia de Chile y España. Uno de los méritos de este artículo es la cuidadosa revisión de documentos y de la bibliografía precedente. Esto le permite a su autor producir luces y sombras sobre una historia familiar, a la vez que dialogar con los investigadores que han estudiado los orígenes de la familia de Catalina de los Ríos y Lisperguer, “La Quintrala”.

El artículo de Juan C. Skewes y Debbie E. Guerra estudia las relaciones profundas que se establecen entre las comunidades mapuche de la zona cordillerana de la cuenca del río Valdivia y uno de los árboles de su territorio: el roble (Nothofagus obliqua). Los autores sostienen que el roble adquiere un sentido fundamental en tres acontecimientos de la vida mapuche: el tránsito hacia el mundo de los difuntos, la creación de esculturas conmemorativas y el diálogo con los difuntos.

Rodrigo Moulian y Pablo Espinoza proponen la existencia de relaciones de filiación cultural entre la cultura mapuche williche de la cuenca del Río Bueno y las culturas del espacio central andino. Los autores sostienen que las prácticas y representaciones sagradas de los Kamaskos del Wenuleufu son reveladoras de vínculos intensos con los sistemas religioso y cosmovisionario del espacio central andino.

El artículo de Cristián Parker y Alberto Moreno se centra en el estudio del turismo indígena urbano. Esta forma de turismo necesariamente debe considerar la presencia de sujetos de etnias originarias que conserven su

identidad y la proyecten en actividades diseñadas y ejecutadas por ellos mismos. Los autores sostienen que solo de este modo podrá desarrollarse en Chile un turismo indígena urbano con identidad.

Rodrigo Cánovas presenta una lectura de Memorias de un tolstoiano, texto confesional de Fernando Santiván publicado en 1955. Este libro, fundamental para profundizar en zonas poco exploradas de las vidas de los integrantes de la Colonia tolstoiana, se transfigura en espacio de la confesión de un secreto que envía, entre otros problemas de interés, a un código sexual regido por el incesto, la bastardía, la orfandad y el celibato. Resulta de máximo interés el análisis del bloque intenso que se establece entre Santiván y Thomson, el cual va adquiriendo su fisonomía a partir de la distribución de los afectos y emociones en las piezas de las casas, donde el autor de Juana Lucero soñó una familia (im)posible.

María Luisa Martínez y Patricio Torres estudian Miramar Hotel de Egor Mardones. Ellos sugieren que el poeta tobecino crea y habita un espacio signado por el horror: territorio poblado por los gemidos de los torturados: espacio de la confesión de lo más abyecto que hiere la memoria del poeta fantasma y del pueblo chileno. Miramar Hotel, sin embargo, produce también líneas de fuga profundamente perturbadoras del orden establecido. De ellas obtiene el poeta la energía necesaria para transitar por los inhóspitos eriales de la memoria y producir pasajes de vida. Esta conclusión es de máximo interés, pues invita a reflexionar sobre los sentidos estéticos y éticos de una escritura poética que no ha sido estudiada rigurosamente por la crítica especializada.

El artículo de Mario Poblete Vásquez y Jorge Saavedra Utman, que cierra este número de ATENEA, reconstruye la historia de los teatros surgidos durante el siglo XX en Melipilla, ciudad de la zona central de Chile. Sus autores recurren al diálogo con la literatura precedente, al análisis de periódicos de la época y a entrevistas realizadas a personas ligadas al desarrollo de los teatros en Melipilla para establecer el origen y apogeo de los teatros y precisar las causas endógenas y exógenas que incidieron en la pérdida de estos espacios de socialización. Son ejemplares, en este sentido, las historias íntimas del Teatro Serrano y el Cine Palace, recintos que terminan convertidos en bodega y en discoteca, respectivamente, en las últimas dos décadas del siglo pasado.

Esperamos que este número de ATENEA incida en el fortalecimiento del diálogo crítico y en el advenimiento de sueños que iluminen en Chile las rutas de la hospitalidad.

EDSON FAÚNDEZ V.

DIRECTOR